

**INFLUENCIA DE LAS ACTIVIDADES ARTÍSTICAS EN LA MOTIVACIÓN DE  
ESTUDIANTES DE QUINTO GRADO EN GUAYAQUIL**  
**INFLUENCE OF ARTISTIC ACTIVITIES ON THE MOTIVATION OF FIFTH GRADE  
STUDENTS IN GUAYAQUIL**

**Autores: <sup>1</sup>Tatiana Isabel Armijos Gómez, <sup>2</sup>Karla Viviana Galarza Riofrío, <sup>3</sup>Sara Isabel Mendoza  
Nivela y <sup>4</sup>Milton Alfonso Criollo Turusina.**

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-3539-4588>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-6326-3674>

<sup>3</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-2690-2110>

<sup>4</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [tarmijosg@unemi.edu.ec](mailto:tarmijosg@unemi.edu.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [kgalarzar2@unemi.edu.ec](mailto:kgalarzar2@unemi.edu.ec)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [smendozan@unemi.edu.ec](mailto:smendozan@unemi.edu.ec)

<sup>4</sup>E-mail de contacto: [mcriollot2@unemi.edu.ec](mailto:mcriollot2@unemi.edu.ec)

Afiliación: <sup>1</sup>\*<sup>2</sup>\*<sup>3</sup>\*<sup>4</sup>\*Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 30 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 15 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 27 de Noviembre del 2025

<sup>1</sup>Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>2</sup>Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>3</sup>Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>4</sup>Licenciado en Ciencias de la Educación especialización en Arte, Graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Docencia Universitaria graduado de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

### **Resumen**

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la influencia de las actividades artísticas en la motivación de los estudiantes de quinto grado en la Unidad Educativa Nueva Humanidad, Guayaquil, 2025. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y alcance descriptivo, centrado en observar las experiencias de los estudiantes en su contexto natural. La población estuvo constituida por 250 estudiantes, seleccionándose una muestra de 43 mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Se utilizó un cuestionario de 30 ítems aplicado mediante Google Forms, evaluando dimensiones como interacción individuo-entorno, vivencia estética, transformación de percepción y sensibilidad, motivación intrínseca y extrínseca, y factores cognitivos y emocionales. Los datos se procesaron en Microsoft Excel, calculando porcentajes, promedios y frecuencias para representar la participación y disposición hacia el aprendizaje. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los estudiantes reconoce la importancia de la interacción con el entorno y las experiencias estéticas, manifestando

participación frecuente en actividades grupales y apreciación artística. Asimismo, se observó que la motivación intrínseca y la transformación de percepción favorecen la disposición personal hacia el aprendizaje, mientras que la motivación extrínseca, combinada con factores cognitivos y emocionales, potencia el compromiso con las tareas escolares. Se concluye que las actividades artísticas actúan como un recurso motivador, estimulando tanto la implicación personal como la colaboración en el aula. La integración de experiencias estéticas, apoyo docente y atención a factores internos y externos genera un ambiente propicio para la participación, la construcción de conocimientos y el desarrollo de actitudes responsables en los estudiantes.

**Palabras clave:** Actividades artísticas, Motivación estudiantil, Participación, Percepción, Factores emocionales, Aprendizaje.

### **Abstract**

This study aimed to determine the influence of artistic activities on the motivation of fifth-grade students at Unidad Educativa Nueva

Humanidad, Guayaquil, 2025. The research was conducted using a quantitative approach, with a non-experimental design and a descriptive scope, focusing on observing students' experiences in their natural context. The population consisted of 250 students, and a sample of 43 was selected through non-probabilistic convenience sampling. A 30-item questionnaire was applied via Google Forms, evaluating dimensions such as individual-environment interaction, aesthetic experience, transformation of perception and sensitivity, intrinsic and extrinsic motivation, and cognitive and emotional factors. Data were processed in Microsoft Excel, calculating percentages, averages, and frequencies to represent participation and learning engagement. The results showed that most students recognize the importance of interaction with their environment and aesthetic experiences, frequently participating in group activities and appreciating artistic expressions. Intrinsic motivation and perception transformation were found to enhance personal learning engagement, while extrinsic motivation, combined with cognitive and emotional factors, strengthened commitment to school tasks. It is concluded that artistic activities act as a motivating resource, fostering both personal involvement and classroom collaboration. The integration of aesthetic experiences, teacher support, and attention to internal and external factors creates a conducive environment for active participation, knowledge construction, and the development of responsible attitudes among students.

**Keywords:** Artistic activities, Student motivation, Participation, Perception, Emotional factors, Learning.

### **Sumário**

Este estudo teve como objetivo determinar a influência das atividades artísticas na motivação dos alunos do quinto ano da Unidade Educativa Nueva Humanidad, Guayaquil, 2025. A pesquisa foi conduzida com abordagem quantitativa, com desenho não experimental e escopo descritivo, focando na

observação das experiências dos alunos em seu contexto natural. A população foi composta por 250 alunos, sendo selecionada uma amostra de 43 por amostragem não probabilística por conveniência. Um questionário de 30 itens foi aplicado via Google Forms, avaliando dimensões como interação indivíduo-ambiente, experiência estética, transformação da percepção e sensibilidade, motivação intrínseca e extrínseca, e fatores cognitivos e emocionais. Os dados foram processados no Microsoft Excel, calculando-se percentuais, médias e frequências para representar a participação e o envolvimento no aprendizado. Os resultados mostraram que a maioria dos alunos reconhece a importância da interação com o ambiente e das experiências estéticas, participando frequentemente de atividades em grupo e apreciando as expressões artísticas. Observou-se que a motivação intrínseca e a transformação da percepção aumentam o engajamento pessoal no aprendizado, enquanto a motivação extrínseca, combinada com fatores cognitivos e emocionais, fortalece o compromisso com as tarefas escolares. Conclui-se que as atividades artísticas atuam como um recurso motivador, promovendo tanto o envolvimento pessoal quanto a colaboração em sala de aula. A integração de experiências estéticas, o apoio docente e a atenção a fatores internos e externos cria um ambiente propício à participação ativa, à construção do conhecimento e ao desenvolvimento de atitudes responsáveis entre os alunos.

**Palavras-chave:** Atividades artísticas, Motivação estudantil, Participação, Percepção, Fatores emocionais, Aprendizado.

### **Introducción**

La motivación estudiantil es un factor determinante en los procesos de aprendizaje y desarrollo académico, influyendo directamente en la participación, el rendimiento y la satisfacción de los estudiantes. A nivel internacional, disímiles investigaciones han abordado cómo los factores internos y externos

impactan en la motivación, destacando la importancia de estrategias pedagógicas que fomenten la implicación de los estudiantes. Según Sáez (2021) en España estudiaron las estrategias de motivación extrínseca en estudiantes norteamericanos de español como lengua extranjera (ELE). Su objetivo fue medir la percepción de los discentes sobre macroestrategias y microestrategias motivacionales propuestas por Dörnyei y Ushioda (2013). Para ello, se elaboró un cuestionario de 21 ítems en escala Likert, validado por jueces expertos y aplicado a 82 estudiantes del Centro de Lenguas Modernas de la Universidad de Granada. Tras los análisis de fiabilidad ( $\alpha$  de Cronbach = ,798) y validez de constructo (análisis factorial), se identificaron seis componentes principales: variación en la actividad docente, rol del docente, experiencia personal, contacto con hablantes nativos, actitudes motivacionales y ejemplos personales. Los resultados muestran que los alumnos valoran especialmente la claridad en las explicaciones y la presentación de tareas, 97,6%, así como el uso de clases dinámicas e interesantes, 97%, y la buena relación con el docente, 96,4%. Asimismo, los alumnos destacan la importancia de personalizar el aprendizaje, 87,8%, vincular las actividades con sus experiencias y fomentar el contacto con la cultura española. En conclusión, el estudio demuestra que las percepciones del estudiante de ELE priorizan la claridad docente, la variedad metodológica y el vínculo interpersonal, ofreciendo implicaciones pedagógicas relevantes para el diseño de clases de L2.

En Norteamérica, específicamente en Canadá, Bureau et al. (2022) realizaron un metaanálisis cuyo objetivo fue identificar los antecedentes de las motivaciones autónomas y controladas en estudiantes de educación básica hasta

universitaria. El estudio abordó la problemática de los distintos ámbitos de la motivación como variable dependiente, examinando cómo la satisfacción de necesidades psicológicas y el apoyo a la autonomía influyen en los tipos de motivación académica. La muestra final incluyó 144 estudios (98 publicados y 47 no publicados) con un total de 79,079 participantes, analizando 1,718 coeficientes de correlación. Los resultados mostraron que la motivación intrínseca presentó la mayor varianza explicada ( $R^2 = .38$ ), seguida de la regulación identificada ( $R^2 = .30$ ) y la desmotivación ( $R^2 = .15$ ), mientras que la regulación introyectada ( $R^2 = .06$ ) y la regulación externa ( $R^2 = .004$ ) fueron menores. La competencia predijo fuertemente la desmotivación ( $\beta = -.23$  a  $-.30$ ), la regulación identificada ( $\beta = .31$  a  $.34$ ) y la motivación intrínseca ( $\beta = .33$ ), y el apoyo a la autonomía de los docentes mostró efectos directos e indirectos positivos sobre motivación intrínseca ( $\beta$  indirecto =  $.24$  a  $.32$ ) e identificación ( $\beta$  indirecto =  $.17$  a  $.24$ ). Los autores concluyeron que la motivación de los estudiantes depende principalmente de la satisfacción de necesidades psicológicas y del apoyo a la autonomía docente, mientras que el apoyo parental mostró efectos más limitados.

En cuanto a América Central, en Nicaragua, Pérez et al. (2022) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de examinar los hábitos de estudio, el nivel de motivación, los recursos, actividades y estrategias de aprendizaje en relación con el fracaso académico en estudiantes universitarios de la UNAN–Managua durante la pandemia de COVID-19. El problema planteado se centró en identificar si variables como las horas de estudio, la motivación y las estrategias influían en la cantidad de asignaturas reprobadas. La investigación fue de tipo descriptivo, correlacional y prospectivo, con una muestra de

459 estudiantes encuestados en línea. Los resultados mostraron que el 38 % de los estudiantes se encontraba altamente motivado, el 30 % motivado, el 25 % regularmente motivado, un 4 % desmotivado y un 3 % muy desmotivado; sin embargo, la prueba de asociación de Phi y V de Kramer evidenció un valor  $p = 0.401$ , lo que indicó que el nivel de motivación no guardaba asociación con el número de asignaturas reprobadas. En contraste, el uso de estrategias como videos interactivos (33.1 %) y resúmenes (17.9 %) se vinculó con menor cantidad de asignaturas perdidas, en comparación con quienes recurrían a otras formas de autoaprendizaje.

La motivación es un elemento central en los procesos educativos, ya que determina el interés, la constancia y el desempeño de los estudiantes frente a los contenidos académicos. En el contexto nacional, Figueroa (2024) desarrolló un estudio en Ecuador, con 129 estudiantes del segundo semestre de la Carrera de Pedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, con edades entre 18 y 28 años, donde el 52,3% se encontraba entre 18 y 22 años. El objetivo fue evidenciar cómo la motivación intrínseca se desarrolla mediante estrategias de gamificación y su incidencia en el desempeño académico. Se aplicó un diseño cuasiexperimental con grupos de control conformado por 65 estudiantes y experimental con 64 estudiantes, utilizando pretest y posttest para medir la motivación intrínseca. Los resultados mostraron que los estudiantes del grupo experimental que participaron en actividades de gamificación incrementaron su motivación intrínseca en comparación con el grupo de control. Este aumento permitió que los estudiantes se involucraran más en las actividades de aprendizaje y se esfuercen por alcanzar mejores resultados académicos. Los datos reflejan que trabajar la motivación mediante

metodologías innovadoras puede fomentar un mayor interés por aprender y dedicación en la universidad. La investigación evidencia que estimular la motivación contribuye a fortalecer la actitud de los estudiantes frente al aprendizaje.

Abad y López (2023) realizaron un estudio en Esmeraldas con 30 estudiantes de educación superior aplicando el cuestionario CEAP48, dividido en motivación profunda, superficial y de logro, con el objetivo de medir los niveles de motivación y plantear alternativas pedagógicas. Los resultados evidenciaron que el 43,33% de los estudiantes se ubicaron en la categoría muy en desacuerdo y el mismo porcentaje en desacuerdo frente al interés por aprender, lo que refleja un nivel bajo de motivación intrínseca. En cuanto a la motivación de logro, el 43,33% expresó estar en desacuerdo, lo que indica desinterés al no obtener calificaciones esperadas. En contraste, la motivación superficial alcanzó un 56,67% en la categoría de acuerdo, lo que refleja que los estudiantes se inclinan por estímulos externos como recompensas y reconocimientos. El consolidado general mostró un predominio de bajos niveles de motivación intrínseca y de logro frente a una motivación extrínseca más elevada.

En Manabí, la investigación realizada por Hernández et al. (2023) en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador, abordó la valoración de las estrategias de aprendizaje y la motivación en estudiantes de carreras deportivas y no deportivas de la Facultad de Ciencias de la Educación, en un estudio cuantitativo, descriptivo y correlacional con 566 participantes, de los cuales el 38,3 % pertenecía a la carrera de Pedagogía de la Actividad Física y Deportes y el 61,6 % a carreras no deportivas; se empleó el

cuestionario MSLQ para evaluar las variables y se aplicaron pruebas estadísticas como t de Student, Chi-cuadrado y correlación de Spearman, revelando que la motivación académica presentó un valor medio de  $3,52 \pm 0,77$  con una moda de 3, donde solo el 29,16 % de los estudiantes respondieron “muchas veces” o “siempre”, reflejando limitaciones en los componentes de valoración de la tarea, ansiedad ante la evaluación y motivación intrínseca, mientras que las estrategias de aprendizaje mostraron valores más altos ( $\bar{X}=3,95 \pm 0,64$ ,  $Mo=4$ ), especialmente en estrategias cognitivas, metacognitivas y autorregulación del esfuerzo, sin diferencias significativas entre carreras, aunque se observó correlación positiva entre motivación y estrategias ( $\rho=0,469$ ,  $p=0,01$ ); además, se identificaron diferencias demostrativas de género en varias dimensiones, con mejor desempeño en mujeres.

A nivel local, en la Unidad Educativa Nueva Humanidad de Guayaquil se observa que los estudiantes de quinto grado presentan dificultades para mantener la atención y el interés durante algunas actividades escolares tradicionales. La implementación de talleres de pintura, música, danza y manualidades busca captar su interés y ofrecer alternativas que despierten su entusiasmo. Sin embargo, no todos los alumnos muestran la misma disposición al interactuar con estas actividades, lo que evidencia diferencias en la manera en que cada uno se involucra con los contenidos. La variación en la motivación se refleja en la energía con la que realizan las tareas y en la constancia para completar los proyectos asignados. La institución enfrenta el reto de generar estrategias que fomenten el compromiso de todos los estudiantes durante las actividades artísticas. Este contexto permite identificar qué elementos podrían favorecer que

los alumnos se mantengan concentrados y atentos durante las clases.

Los docentes de la institución observan que algunos estudiantes se sienten más motivados al participar en talleres de pintura y danza, mientras que otros muestran interés limitado frente a la música o manualidades. La motivación se evidencia en la disposición a esforzarse, en la persistencia para terminar las tareas y en la satisfacción al completar una actividad. Las actividades artísticas se convierten en un recurso para estimular la curiosidad y la implicación de los alumnos, ayudando a que se comprometan con el aprendizaje de manera natural. Comprender cómo cada tipo de actividad influye en la motivación permite ajustar las estrategias escolares y organizar experiencias que mantengan a los estudiantes atentos y constantes. El seguimiento de estas experiencias ayuda a identificar patrones de comportamiento y a generar oportunidades que fortalezcan la disposición de los estudiantes. En primera instancia, al entrar a la parte del marco teórico, la conceptualización de la variable independiente tenemos a Morocho et al. (2023) quienes definen las actividades artísticas como procesos de expresión mediante medios plásticos, musicales y escénicos que permiten al estudiante comunicar ideas y emociones. Esto indica que estas actividades facilitan un canal de comunicación distinto al académico tradicional, favoreciendo que los alumnos expresen sus percepciones y sentimientos durante el aprendizaje.

En complemento, Merecí y Cedeño (2021) plantean que las actividades artísticas generan espacios para la interacción grupal y la cooperación entre estudiantes. Esto significa que mediante estas actividades se pueden fortalecer la colaboración y el respeto por el



trabajo conjunto, favoreciendo la construcción de aprendizajes compartidos y la convivencia en el aula. La participación en proyectos artísticos fomenta la toma de decisiones y la resolución de problemas. Asimismo, Sierralta et al. (2024) mencionan que las actividades artísticas permiten desarrollar la sensibilidad estética y la apreciación cultural. Esto implica que los alumnos no solo practican técnicas, sino que también construyen una comprensión de elementos culturales y estéticos, enriqueciendo su formación integral y su conocimiento del entorno. Posteriormente, la práctica artística contribuye a la motivación y disposición para aprender. En contraste con el modelo teórico, según Congo et al. (2025), las actividades artísticas se entienden como experiencias transformadoras que surgen de la interacción entre el individuo y su entorno, generando una vivencia estética que modifica la percepción y sensibilidad del sujeto. Este enfoque considera que la práctica artística no solo implica la ejecución de técnicas, sino también la capacidad de experimentar, reflexionar y conectar con emociones y elementos culturales presentes en el entorno, lo que contribuye al desarrollo integral del estudiante.

Entre los conceptos de las dimensiones de la variable dependiente se tienen los siguientes: La interacción entre el alumno y su entorno posibilita el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales. Al participar en actividades artísticas, el estudiante aprende a relacionarse con los materiales, compañeros y espacios, integrando la práctica con su vivencia diaria y reforzando la comprensión de los contenidos mediante la acción y la reflexión. Velásquez (2025) define la interacción individuo-entorno como el vínculo que se establece entre la persona y su contexto durante la realización de actividades artísticas, fomentando aprendizaje y expresión personal. La vivencia estética permite

al estudiante conectar emociones con aprendizaje, promoviendo el reconocimiento de sensaciones y la reflexión sobre su experiencia. Participar en actividades artísticas facilita que los alumnos internalicen y comprendan elementos culturales y artísticos, integrando lo sensorial con la expresión personal y el desarrollo creativo. Camarena et al. (2025) plantean que la vivencia estética representa la experiencia sensorial y emocional que emerge al participar en actividades artísticas, generando apreciación y disfrute del arte. La transformación de percepción y sensibilidad permite que los alumnos desarrollen nuevas formas de entender y sentir su entorno. Las actividades artísticas facilitan la capacidad de atención a detalles, la valoración de experiencias sensoriales y la creatividad, modificando su forma de interactuar con el mundo y con los contenidos educativos. Ascencio et al. (2025) señalan que la transformación de percepción y sensibilidad refleja los cambios en la manera de percibir y sentir del sujeto, potenciando su sensibilidad y creatividad a través del arte.

La variable actividades artísticas se sustenta en la teoría del Constructivismo, que plantea que el aprendizaje se construye activamente a partir de la interacción del individuo con su entorno (Gómez y Ortiz, 2025 citan a Piaget, 1970). Esta perspectiva permite analizar cómo los estudiantes generan conocimiento a través de experiencias prácticas, reflexionando sobre sus percepciones y aplicándolas en contextos creativos y educativos. Por tanto, las actividades artísticas facilitan la construcción de aprendizajes mediante la experimentación, manipulación de materiales y relación con su entorno. El estudiante organiza sus ideas, desarrolla la creatividad y establece conexiones entre la experiencia estética y los conceptos académicos, potenciando habilidades

cognitivas y sociales en el proceso de aprendizaje. Además, se sustenta en la teoría del Aprendizaje Experiencial, que describe el aprendizaje como un ciclo que combina experiencia concreta, reflexión, conceptualización y experimentación activa (Romero, 2025; Kolb, 1984). Este modelo permite comprender cómo los estudiantes aprenden mediante la práctica artística, conectando la acción con la reflexión sobre sus vivencias y sensaciones. Lo que indica que la participación en actividades artísticas permite que los estudiantes integren la experiencia estética con la comprensión de conceptos y la expresión personal. La interacción con los materiales, el entorno y los compañeros facilita que cada actividad se transforme en un aprendizaje que combina emoción, cognición y creatividad, fortaleciendo su desarrollo integral en el aula.

Asimismo, se conectan con la Teoría del Flow de Csikszentmihalyi en 1970, al proporcionar un entorno donde los estudiantes pueden concentrarse plenamente y experimentar satisfacción en el desarrollo de tareas creativas. Csikszentmihalyi (1970) plantea que la inmersión en una actividad difícil, como pintar, bailar o tocar un instrumento, genera un estado en el que el tiempo parece transcurrir sin control y la atención se dirige exclusivamente a la tarea (citado en Antunes, 2021). En este contexto, los talleres de música, danza y manualidades permiten a los estudiantes enfocarse en metas definidas, recibir retroalimentación inmediata y equilibrar sus habilidades con los desafíos presentados, características esenciales del Flow. La conceptualización de la variable dependiente, según Torres y Alchundia (2024), el ámbito de motivación se entiende como el conjunto de factores internos y externos que influyen en la disposición del estudiante para aprender y participar en actividades

académicas. Este concepto permite identificar cómo la motivación regula la atención, el esfuerzo y la persistencia en el logro de objetivos escolares. Por tanto, el ámbito de motivación abarca la manera en que los estudiantes se comprometen con las tareas, cómo planifican sus acciones y cómo responden a desafíos dentro del aula. Analizarlo facilita comprender por qué algunos alumnos mantienen el interés durante el aprendizaje, mientras que otros disminuyen su rendimiento ante obstáculos. En cuanto a Olivos et al. (2024) indican que el ámbito de motivación también puede definirse como el estado emocional y cognitivo que orienta la conducta del estudiante hacia metas académicas específicas. Esta definición permite relacionar la motivación con la autoeficacia, la satisfacción y la persistencia frente a las actividades educativas. La motivación influye en la manera en que el alumno enfrenta retos, toma decisiones y mantiene constancia en las actividades propuestas, no solo regula la acción inmediata, sino que también determina la disposición para aplicar conocimientos y mejorar el desempeño en distintas áreas del aprendizaje.

A diferencia de Hernández et al. (2023) destacan que el ámbito de motivación puede considerarse como el conjunto de procesos internos que activan, dirigen y sostienen la conducta de aprendizaje en los estudiantes. Esto permite evaluar cómo se manifiesta la motivación en el interés por participar y en la actitud hacia las tareas académicas, además, el ámbito de motivación abarca tanto la persistencia como la regulación del esfuerzo durante las actividades escolares. Comprenderlo posibilita diseñar estrategias educativas que estimulen la disposición del alumno a aprender y favorezcan la interacción con los contenidos de manera constante. Pérez et al. (2024) indican que el ámbito de la

motivación es esencial para evitar el abandono de los estudios y mejorar el rendimiento académico. Se entiende como una elección de comportamiento que realiza la persona, influenciada por factores cognitivos y emocionales, y puede ser intrínseca o extrínseca. Este enfoque permite analizar cómo los alumnos regulan su esfuerzo, orientan sus acciones hacia metas académicas y mantienen interés durante la realización de actividades escolares. Entonces, el ámbito de motivación incluye tanto la disposición como la persistencia frente a las tareas. La motivación guía la forma en que los estudiantes enfrentan desafíos, toman decisiones y organizan su comportamiento, favoreciendo la continuidad del aprendizaje y la interacción con los contenidos en el aula. La variable independiente posee conceptos sobre las dimensiones, la motivación intrínseca permite que los estudiantes se comprometan con el aprendizaje de manera autónoma. El interés y la curiosidad guían sus acciones, favorecen la exploración de contenidos y refuerzan la disposición para enfrentar desafíos dentro del aula, manteniendo la constancia en sus tareas académicas. Medina et al. (2024) señalan que la intrínseca es el impulso interno del estudiante para participar en actividades académicas por interés, curiosidad o satisfacción personal. Este tipo de motivación se activa cuando el alumno encuentra sentido en la actividad, buscando aprender y comprender por sus propios medios sin necesidad de incentivos externos.

La motivación extrínseca puede orientar la conducta del estudiante hacia metas específicas. Los incentivos externos permiten que los alumnos mantengan interés en actividades que podrían resultar menos atractivas de manera espontánea, regulando su esfuerzo y fomentando la consecución de objetivos académicos. Para Gómez et al. (2024), la

motivación extrínseca implica la influencia de factores externos, como recompensas, reconocimiento o calificaciones, que estimulan la participación del alumnado. Esta motivación actúa cuando los estudiantes buscan obtener resultados visibles o beneficios externos asociados a su desempeño académico. Posteriormente, los factores cognitivos y emocionales condicionan la disposición y la constancia del estudiante. La claridad en los objetivos, la regulación de emociones y la planificación de estrategias de estudio influyen directamente en su motivación y en la forma en que participa en actividades académicas, favoreciendo la organización y el logro de resultados. Oñate et al. (2024) plantean que los factores cognitivos y emocionales comprenden la interacción de pensamientos, metas y emociones que afectan el nivel de motivación y compromiso del estudiante en el entorno virtual. Para finalizar con el marco teórico, tenemos las teorías sobre el ámbito de la motivación, esta variable puede sustentarse en la teoría de la Autodeterminación, que plantea que la motivación se organiza en niveles intrínseco y extrínseco (Deci y Ryan, 1985, citado por Villa, 2022). Esta teoría indica que los individuos se esfuerzan con mayor constancia cuando sienten autonomía, competencia y conexión con los demás. En el contexto escolar, esto permite comprender cómo los estudiantes mantienen interés en actividades creativas. La motivación surge cuando los alumnos sienten que sus acciones tienen significado y que son responsables de su aprendizaje. El conocimiento de la autonomía impulsa la iniciativa personal y facilita la participación sostenida en tareas artísticas. Así, el entorno educativo puede favorecer que los estudiantes desarrollen compromiso y constancia al involucrarse en proyectos creativos. También se entiende a través de la teoría de la Motivación y la Expectativa, que plantea que la conducta de



una persona está guiada por la expectativa de que su esfuerzo generará resultados deseados (Vroom, 1964 citado por Salas y Baque, 2025). En el contexto escolar, esta perspectiva permite observar cómo los estudiantes ajustan su esfuerzo en actividades académicas y artísticas según los objetivos que buscan alcanzar. La anticipación de recompensas, ya sean elogios, reconocimientos o logros concretos, incentiva la constancia y el interés en completar tareas. La teoría destaca la importancia de metas definidas que orienten las acciones de los alumnos. Al aplicar este enfoque, se evidencia que la motivación surge cuando los estudiantes comprenden que su trabajo influye en los resultados obtenidos. Esto se refleja en la disposición a involucrarse en talleres de música, danza, pintura y manualidades.

La teoría de la motivación de Daniel Pink, desarrollada en 2009, plantea que la motivación se fundamenta en tres elementos: autonomía, maestría y propósito. Según Madero et al. (2024), que retoman a Pink (2009), este planteamiento permite entender cómo la motivación de los estudiantes se incrementa cuando perciben control sobre sus tareas, tienen oportunidad de mejorar habilidades y reconocen un propósito en lo que realizan. En el ámbito educativo, estos principios explican cómo los alumnos pueden mantener interés y constancia en actividades que requieren esfuerzo y creatividad, como las artísticas. Al aplicar esta teoría al ámbito de la motivación, se observa que los estudiantes muestran mayor disposición cuando sienten que sus decisiones y esfuerzos influyen en los resultados de las actividades. Madero et al. (2024) destacan que la combinación de autonomía, dominio de habilidades y sentido en la actividad fomenta compromiso y persistencia. Así, la motivación no depende únicamente de incentivos externos, sino de cómo los alumnos internalizan los

objetivos y disfrutan del proceso creativo. Desde el ámbito social, el desarrollo de la motivación mediante las actividades artísticas favorece la interacción y la cooperación entre los estudiantes. La participación en actividades grupales permite que los alumnos aprendan a respetar normas, escuchar opiniones y coordinar acciones, lo que genera un ambiente escolar más armonioso y organizado. Abad y López (2023) señalan que la motivación de los estudiantes a través de actividades artísticas contribuye al fortalecimiento de relaciones interpersonales, promoviendo el trabajo en equipo y la colaboración dentro del contexto educativo. Estas experiencias facilitan la integración social y fomentan la comunicación entre compañeros.

En el ámbito pedagógico, incorporar estrategias motivacionales basadas en actividades artísticas facilita que los docentes diversifiquen las metodologías y adapten las actividades a los intereses de los alumnos. Esto favorece la comprensión de contenidos y permite que los estudiantes se involucren en experiencias de aprendizaje más dinámicas y participativas. Navarro et al. (2023) mencionan que la inclusión de actividades artísticas en el currículo fortalece los procesos de aprendizaje al estimular la atención, la memoria y la creatividad de los estudiantes. La motivación resultante influye en la disposición para participar y adquirir conocimientos de manera continua. En el aspecto práctico, el uso de actividades artísticas en el aula contribuye a que los educadores puedan medir la respuesta de los estudiantes frente a diferentes metodologías. Las observaciones prácticas permiten ajustar los recursos y diseñar actividades que mantengan el interés y faciliten la internalización de los aprendizajes. Rivadeneyra y Ñique (2023) indican que aplicar actividades artísticas orientadas a la motivación permite evaluar de

manera concreta la implicación de los estudiantes y la eficacia de las estrategias implementadas. Esto ayuda a observar resultados en el comportamiento y rendimiento académico.

La pertinencia de esta investigación radica en que ofrece información útil para la planificación educativa, al permitir ajustar métodos y recursos según los intereses y capacidades del alumnado. Los resultados permiten orientar acciones concretas en la Unidad Educativa Nueva Humanidad, contribuyendo a mejorar la organización de las clases y la experiencia escolar de los estudiantes. Sorolla y Cobos (2023) destacan que investigar la motivación en estudiantes mediante actividades artísticas permite identificar necesidades y diseñar estrategias contextualizadas que respondan a las características del grupo. Este enfoque facilita observar cómo los alumnos se relacionan con los contenidos y de qué manera se comprometen con las actividades propuestas. Esta investigación formula la siguiente pregunta problema: ¿Cuál es la influencia de las actividades artísticas en el en el ámbito de la motivación de los estudiantes de quinto grado en la Unidad Educativa Nueva Humanidad, Guayaquil, 2025?, y se basa en encontrar los resultados de los objetivos, en cuanto al General: Determinar la influencia de las actividades artísticas en el ámbito de la motivación de los Estudiantes de Quinto Grado en la Unidad Educativa Nueva Humanidad, Guayaquil, 2025. Este objetivo se lleva a cabo por medio de un desglose de objetivos específicos, los cuales son: Examinar cómo la interacción individuo-entorno y la vivencia estética contribuyen al desarrollo de la participación y el interés de los estudiantes, identificar de qué manera la transformación de percepción y sensibilidad y la dimensión intrínseca impactan en la implicación personal

y la disposición hacia el aprendizaje y determinar cómo la dimensión extrínseca junto a los factores cognitivos y emocionales influyen en el compromiso de los estudiantes frente a las experiencias propuestas en clase.

### **Materiales y Métodos**

El presente estudio se ubica dentro del tipo de investigación básica, ya que busca generar conocimiento sobre cómo las actividades artísticas influyen en la motivación de los estudiantes de quinto grado, sin buscar una aplicación inmediata. Se adopta un diseño no experimental, porque los fenómenos se observan tal como ocurren en su contexto natural, sin intervención directa por parte del investigador. El alcance es descriptivo porque permite documentar detalladamente las experiencias de los estudiantes, centrándose en la frecuencia y características de las actividades artísticas y los elementos motivacionales que estas generan. El estudio sigue un enfoque cuantitativo, enfocado en medir de manera objetiva las variables usando instrumentos estructurados. La población está formada por 250 estudiantes de la Unidad Educativa Nueva Humanidad, Guayaquil, 2025. De estos, se seleccionó una muestra de 43 estudiantes del quinto grado mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, escogiendo a quienes cumplieran con los criterios del estudio. Como criterio de inclusión se consideró a los estudiantes matriculados en quinto grado durante el año 2025 y con asistencia regular a clases. En cuanto al criterio de exclusión, quedaron fuera los estudiantes que no pertenecían a este grado, ya que no cumplieran con las condiciones necesarias para participar en la investigación.

La técnica utilizada fue el cuestionario, aplicado directamente a los estudiantes para recopilar información sobre sus experiencias y

motivación en relación con las actividades artísticas. El instrumento es un cuestionario conformado por 30 preguntas, basado en un modelo teórico respaldado por la literatura científica. Según Cango (2025), las actividades artísticas generan experiencias transformadoras que influyen en la percepción y sensibilidad del individuo, mientras que Pérez et al. (2024) destacan la importancia de la motivación para el desempeño académico y la elección de comportamiento. Las dimensiones evaluadas incluyen la interacción individuo-entorno, vivencia estética, transformación de percepción y sensibilidad, motivación intrínseca y extrínseca, y factores cognitivos y emocionales. Cada dimensión posee indicadores específicos, como la realización de actividades artísticas, expresión personal, apreciación del arte, participación académica, recompensas, curiosidad, interacción de pensamientos y metas.

El instrumento fue llevado a cabo en Google Forms, lo que facilitó organizar la información de manera rápida y confiable. Luego, se aplicó estadística para ordenar las respuestas. Se utilizó una escala sencilla de tres opciones: 1 - Siempre, 2 - A veces y 3 - Nunca. Para interpretar los resultados, se definieron niveles de logro: de 80 a 100, se consideró alto, de 60 a 79 medio y de 0 a 59 bajo. Esta forma de clasificar ayudó a ver cómo los estudiantes mostraban motivación al participar en las actividades artísticas. El procesamiento de la información comenzó con la recolección de las respuestas mediante el cuestionario aplicado a los estudiantes, registrando cada dato en formularios de Google para asegurar un almacenamiento digital organizado. Posteriormente, los resultados se trasladaron a Microsoft Excel, donde se construyeron tablas que permitieron calcular porcentajes, promedios y frecuencias de manera ordenada.

Cada dimensión del cuestionario fue tratada según sus indicadores específicos, lo que permitió representar de manera ordenada los resultados numéricos. Al mismo tiempo, se consultó bibliografía actual para sustentar los conceptos que guiaron la interpretación de los datos. Todo esto sirvió como apoyo visual para describir la información obtenida, mostrando cómo respondieron los estudiantes a las dinámicas implementadas. De esta manera, se combinó el uso de herramientas digitales y respaldo teórico para organizar y presentar los datos de manera consistente y comprensible. En cuanto a los aspectos éticos, la investigación se realizó protegiendo los derechos de los estudiantes en todo momento. Se gestionó el consentimiento informado a través de la institución educativa, garantizando que la participación fuera voluntaria y sin presiones externas. Las respuestas se mantuvieron confidenciales, evitando cualquier posibilidad de identificar a los participantes, con el propósito de cuidar su privacidad y bienestar. Se cumplieron los lineamientos institucionales y académicos que regulan los estudios con menores de edad, siguiendo criterios de responsabilidad y transparencia en el manejo de la información. Los datos obtenidos se utilizaron únicamente con fines académicos, descartando cualquier uso distinto. Este enfoque permitió que la investigación se desarrollara de manera ética y protegiera la dignidad de los estudiantes que conformaron la muestra. Según Sáez (2021), garantizar la confidencialidad y el consentimiento informado es fundamental para mantener la integridad de los procesos educativos y de investigación.

### **Resultados y Discusión**

Las siguientes tablas presentan los resultados obtenidos sobre la participación estudiantil y la disposición hacia el aprendizaje, considerando dimensiones como la interacción con el entorno,

la vivencia estética, la motivación intrínseca y extrínseca, así como los factores emocionales. Se busca evidenciar cómo estas experiencias influyen en el compromiso, la actitud y la integración de los estudiantes en el contexto educativo.

**Tabla 1.** *Efecto de la interacción individuo-entorno y la vivencia estética en la participación estudiantil*

Dimensiones	Ítem	N	Siempre	N	A veces	N	Nunca	N
Interacción individuo-entorno	1		41,90%	18	53,50%	23	4,70%	2
	2		34,90%	15	65,10%	28	0,00%	0
	3		58,10%	25	39,50%	17	2,30%	1
	4		65,10%	28	30,20%	13	4,70%	2
	5		60,50%	26	39,50%	17	0,00%	0
Vivencia estética	6		44,20%	19	53,50%	23	2,30%	1
	7		55,80%	24	44,20%	19	0,00%	0
	8		58,10%	25	39,50%	17	2,30%	1
	9		67,40%	29	30,20%	13	2,30%	1
	10		62,80%	27	34,90%	15	2,30%	1
	11		41,90%	18	51,20%	22	7,00%	3
TOTAL			53,70%		43,75%		2,54%	

Fuente: elaboración propia

La tabla 1. Muestra el estudio sobre cómo la interacción individuo-entorno junto con la vivencia estética contribuyen al desarrollo de la participación de los estudiantes. Se observa que el 53,70% de los encuestados indicó que estas experiencias se presentan con frecuencia, mientras que el 43,75% señaló que ocurren ocasionalmente y un 2,54% mencionó que casi nunca. Se observa que los estudiantes suelen involucrarse con su entorno y valorar las experiencias estéticas que estimulan su expresión y colaboración. La mayoría reconoce que estas experiencias favorecen la integración en actividades colectivas y promueven un ambiente donde se sienten motivados a intervenir.

**Tabla 2.** *Influencia de la sensibilidad y la motivación intrínseca en la disposición hacia el aprendizaje*

Dimensiones	Ítem	Siempre	N	A veces	N	Nunca	N
Transformación de percepción y sensibilidad	12	46,50%	20	46,50%	20	7,00%	2
	13	58,10%	25	39,50%	17	2,30%	0
	14	51,20%	22	46,50%	20	2,30%	1
	15	69,80%	30	27,90%	12	2,30%	2
	16	69,80%	30	27,90%	12	2,30%	0
Intrínseca	17	55,80%	24	41,90%	18	2,30%	1
	18	62,80%	27	34,90%	15	2,30%	0
	19	53,50%	23	44,20%	19	2,30%	1
	20	81,40%	35	14,00%	6	4,70%	1
	21	48,80%	21	51,20%	22	0,00%	1
TOTAL		59,77%		37,45%		2,78%	

Fuente: elaboración propia

El propósito de esta tabla 2, se centra en identificar cómo la transformación de la percepción y la sensibilidad junto con la dimensión intrínseca impactan en la disposición hacia el aprendizaje. Los resultados reflejan que el 59,77% de los estudiantes manifiesta estas experiencias con frecuencia, mientras que el 37,45% lo hace de manera ocasional y un 2,78% casi nunca. Se destaca que la mayoría muestra apertura para comprender y valorar nuevas experiencias que enriquecen su aprendizaje. Igualmente, la dimensión intrínseca evidencia una inclinación hacia la motivación personal y el interés genuino por aprender. Este comportamiento sugiere que el desarrollo de la sensibilidad y la conexión interior promueven una actitud más receptiva, favoreciendo la participación y la construcción de conocimientos en el entorno educativo.

**Tabla 3.** *Impacto de la motivación extrínseca y los factores emocionales en el compromiso estudiantil*

Dimensiones	Ítem	Siempre	N	A veces	N	Nunca	N
Extrínseca	22	44,20%	19	39,50%	17	16,30%	2
	23	46,50%	20	37,20%	16	16,30%	0
	24	30,20%	13	39,50%	17	30,20%	1
	25	76,70%	33	23,30%	10	0,00%	2
Factores cognitivos y emocionales	26	41,90%	18	53,50%	23	4,70%	2
	27	51,20%	22	48,80%	21	0,00%	0
	28	32,60%	14	62,80%	27	4,70%	2
	29	65,10%	28	30,20%	13	4,70%	2
	30	69,80%	30	30,20%	13	0,00%	0
TOTAL		50,91%		40,56%		8,54%	

Fuente: elaboración propia

Esta tabla 3. aborda cómo la dimensión extrínseca junto con los factores cognitivos y emocionales influyen en el compromiso de los estudiantes frente a las experiencias propuestas en clase. Los resultados reflejan que el 50,91% de los participantes indicó que estos elementos se manifiestan con frecuencia, el 40,56% los experimenta en ocasiones y el 8,54% casi nunca. Se observa que los estímulos externos, como la valoración y el acompañamiento del docente, fomentan el interés y la responsabilidad en las tareas escolares. Al mismo tiempo, la atención, la motivación y el

manejo emocional fortalecen la disposición hacia el aprendizaje. En conjunto, estas dimensiones impulsan una mayor implicación en las actividades del aula y contribuyen a un ambiente más participativo y colaborativo. Los resultados muestran que el 53,70% de los estudiantes manifestó que la interacción con el entorno y la vivencia estética ocurre con frecuencia, mientras que el 43,75% la experimenta ocasionalmente y el 2,54% casi nunca. Esto indica que una mayoría reconoce la importancia de integrarse con el entorno y valorar las experiencias estéticas dentro del aula. Se observa que estas experiencias promueven la expresión, la colaboración y la disposición a intervenir en actividades colectivas, fortaleciendo un clima propicio para el aprendizaje compartido. La distribución porcentual evidencia que los estudiantes se sienten motivados al participar y que la exposición a estímulos estéticos influye en su implicación. Del mismo modo, la interacción constante con el entorno genera oportunidades de aprendizaje más dinámicas y significativas. Por tanto, el porcentaje alto sugiere que estas estrategias favorecen la integración de los estudiantes en la vida escolar.

De acuerdo con Sorolla y Cobos (2023), la interacción con el entorno y la exposición a experiencias estéticas estimula la creatividad y la comunicación entre los estudiantes, fomentando habilidades sociales y cognitivas de manera simultánea. Los autores señalan que la integración en actividades que combinan lo visual y lo práctico promueve la participación y mejora la disposición para colaborar en equipo, contribuyendo al desarrollo de competencias generales en el aula. Este planteamiento coincide con los resultados obtenidos, en los que se refleja que los estudiantes valoran y responden positivamente a entornos que combinan la interacción social con elementos

estéticos. Asimismo, Gomez y Ortiz (2025) sostienen que la vivencia estética permite al estudiante vincular emociones con la acción educativa, lo que impulsa la implicación en las actividades escolares. Según su estudio, las experiencias que estimulan la percepción sensorial y la apreciación estética incrementan la motivación y la expresión personal, reforzando la conexión entre el aprendizaje y el entorno. Esto respalda que la interacción individuo-entorno no solo genera participación, sino que también fortalece la disposición para involucrarse en diferentes dinámicas educativas.

En cuanto a la influencia de la sensibilidad y la motivación intrínseca, el 59,77% de los estudiantes indicó que la transformación de percepción y la dimensión intrínseca se presentan con frecuencia, mientras que el 37,45% lo experimenta ocasionalmente y un 2,78% casi nunca. Estos porcentajes reflejan que la mayoría mantiene una disposición favorable hacia el aprendizaje, mostrando apertura a nuevas experiencias y motivación personal. La sensibilidad y la conexión interna contribuyen a que los estudiantes valoren y aprovechen las oportunidades de aprendizaje que se les presentan. Además, los datos sugieren que quienes presentan mayor interés y motivación tienden a involucrarse más en la construcción de conocimientos dentro del aula. La frecuencia alta también indica que las experiencias de desarrollo intrínseco son percibidas como motivadoras y estimulantes. Figueroa (2024) destaca que la motivación interna y la sensibilidad permiten al estudiante enfrentarse con interés a las tareas escolares, favoreciendo la atención, la reflexión y la creatividad. El autor indica que quienes desarrollan estas cualidades muestran mayor disposición para asumir retos y aprovechar recursos de aprendizaje. Esto coincide con los



porcentajes obtenidos, donde se observa que un alto número de estudiantes responde positivamente a experiencias que fortalecen la percepción y la motivación personal.

De igual manera, Torres y Alchundia (2024) mencionan que la transformación de la percepción y la sensibilidad genera hábitos de aprendizaje más conscientes y autónomos. Según ellos, estas dimensiones favorecen que los estudiantes comprendan mejor la información y mantengan el interés por explorar contenidos diversos. Esto respalda que la disposición hacia el aprendizaje se fortalece cuando los estudiantes desarrollan habilidades intrínsecas que impulsan su curiosidad y compromiso con las actividades académicas. En definitiva, al conocer el resultado del impacto de la motivación externa o extrínseca y los factores emocionales en el compromiso estudiantil, los datos muestran que el 50,91% de los estudiantes manifiesta con frecuencia la influencia de factores externos y cognitivos-emocionales, el 40,56% la experimenta ocasionalmente y el 8,54% casi nunca. Esto indica que los estímulos provenientes del entorno, como el acompañamiento docente y el reconocimiento, generan un efecto positivo en la implicación de los estudiantes. De manera complementaria, los factores cognitivos y emocionales, como la atención y el manejo de emociones, refuerzan la disposición a cumplir con las tareas y a involucrarse en las experiencias propuestas. Los porcentajes evidencian que la combinación de motivación externa e interior permite que los estudiantes se comprometan de manera más constante en las actividades del aula. Por lo tanto, se observa que los entornos que integran apoyo, seguimiento y estímulos emocionales promueven un mayor compromiso. Salas y Baque (2025) señalan que la motivación externa, cuando se combina con la gestión de emociones y la atención,

incrementa la implicación de los estudiantes en el aprendizaje. Los autores destacan que el acompañamiento cercano y la valoración de logros fortalecen la responsabilidad y el interés por aprender, lo que se refleja en la disposición constante hacia las actividades académicas. Merecí y Cedeño (2021) agregan que los factores cognitivos y emocionales interactúan para mantener la concentración, la persistencia y la motivación, lo que facilita el cumplimiento de tareas y el aprovechamiento de las experiencias educativas. Esta postura respalda los porcentajes obtenidos, donde se observa que la mayoría de los estudiantes responde con frecuencia a los estímulos externos y a las estrategias que consideran sus emociones y procesos cognitivos, favoreciendo un compromiso constante en el aula.

### **Conclusiones**

La interacción con el entorno y las experiencias estéticas fomentan la participación de los estudiantes en las actividades escolares. Por consiguiente, los espacios que combinan estímulos sociales y sensoriales contribuyen a que los alumnos se involucren, colaboren y se expresen de manera más fluida. Esto sugiere que la integración de estrategias que consideren el entorno y la vivencia estética favorece un ambiente motivador que impulsa la intervención y el compromiso en el aula. Al mantener contacto constante con experiencias que estimulan los sentidos y la cooperación, los estudiantes desarrollan mayor disposición para integrarse en dinámicas grupales. Igualmente, este tipo de experiencias fortalece la comunicación y la interacción, generando un clima escolar propicio para el aprendizaje compartido. Por lo tanto, se observa que la relación con el entorno y la apreciación estética potencian la implicación estudiantil de manera natural. En cuanto a la transformación de la percepción y la motivación intrínseca, se

evidencia que los estudiantes muestran apertura para asumir nuevas experiencias y mantener interés genuino por aprender. De esta manera, quienes desarrollan sensibilidad y conexión interna tienden a involucrarse con mayor disposición en los procesos educativos. Esto indica que la promoción de la motivación personal y la valorización de la percepción permiten que los alumnos se comprometan activamente con el aprendizaje y construyan conocimientos de manera más consciente. Por ello, las estrategias que fomentan la reflexión, la atención y la curiosidad contribuyen a que los estudiantes aprovechen mejor las oportunidades de aprendizaje. Igualmente, se observa que quienes experimentan estas condiciones poseen una actitud más receptiva frente a los contenidos y las dinámicas del aula. En consecuencia, la dimensión intrínseca constituye un elemento que impulsa la disposición hacia el aprendizaje.

Por último, la combinación de motivación extrínseca y factores emocionales y cognitivos favorece que los estudiantes se comprometan con las actividades planteadas en clase. De esta manera, el acompañamiento, la valoración docente y la atención a las emociones refuerzan la implicación y el interés por cumplir con las tareas. Esto evidencia que la interacción entre estímulos externos y procesos internos permite mantener un nivel constante de involucramiento en las experiencias educativas. Asimismo, las estrategias que consideran la motivación, la gestión emocional y la concentración contribuyen a que los estudiantes se responsabilicen y se integren en el desarrollo de las actividades. Por consiguiente, el equilibrio entre factores externos e internos fortalece la disposición para aprender y participar de manera sostenida en el aula. Esto sugiere que la combinación de estos elementos resulta esencial

para fomentar un compromiso efectivo con el aprendizaje.

### **Referencias Bibliográficas**

- Abad, A., & López, A. (2023). Diagnóstico y propuesta de gamificación para favorecer la motivación en estudiantes universitarios de Esmeraldas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 8076–8099.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i2.5943](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5943)
- Antunes, M. (2021). Teoría do Flow: construção de jogos para a aprendizagem da matemática. *Encontro de Ludicidade e Educação Matemática*, 3(1), e202102–e202102.  
[https://www.revistas.uneb.br/index.php/ele\\_m/article/view/11950](https://www.revistas.uneb.br/index.php/ele_m/article/view/11950)
- Ascencio, J., Zevallos, J., Sánchez, M., Paredes, L., & Masquez, A. (2025). Expresión artística y creatividad en estudiantes universitarios de Lima. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4), 1742–1755.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i4.18717](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.18717)
- Bureau, J., Howard, J., Chong, J., & Guay, F. (2022). Pathways to student motivation: Antecedentes de la motivación autónoma y controlada. *Review of Educational Research*, 92(1), 46–72.  
<https://doi.org/10.3102/00346543211042426>
- Camarena, M., Cortés, P., & Villaseñor, E. (2025). Educación estética y creatividad: estudio etnográfico-narrativo. *Bordón Revista de Pedagogía*, 77(1), 31–46.  
<https://doi.org/10.13042/Bordon.2025.107087>
- Cango, J., Torres, M., Maza, S., Chimborazo, G., & Núñez, A. (2025). Habilidades motrices finas mediante actividades artísticas. *Revista Científica Retos de la*

- Ciencia*, 9(19), 46–59.  
<https://doi.org/10.53877/rc9.19-547>
- Figueroa, A. (2024). Motivación intrínseca y rendimiento académico en universitarios ecuatorianos. *Cátedra*, 7(1), 53–75.  
<https://doi.org/10.29166/catedra.v7i1.5431>
- Gomez, G., & Ortiz, M. (2025). Teoría de la mente de Jean Piaget. *Revista Veritas de Difusión Científica*, 6(2), 2185–2194.  
<https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i2.742>
- Gómez, V., Mediavilla, L., Gómez, V., & Salinero, J. (2024). Modelo organizativo y motivación en “Actividades en el Medio Natural”. *Retos Digital*, 58, 737–743.  
<https://doi.org/10.47197/retos.v58.106569>
- Hernández, D., Arencibia, R., Moreira, A., Ordoñez, S., & Linares, M. (2023). Estrategias de aprendizaje y motivación en carreras deportivas y no deportivas. *Retos Digital*, 48, 689–700.  
<https://doi.org/10.47197/retos.v48.96363>
- Madero, S., Soto, C., & Arias, C. (2024). Teoría de motivación de Daniel Pink: enfoque cualitativo. *Vinculatégica EFAN*, 10(2), 1–15. <https://doi.org/10.29105/vtga10.2-413>
- Medina, B., Perea, M., & Perea, C. (2024). Motivación en Historia con herramientas digitales. *MQRInvestigar*, 8(1), 725–765.  
<https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.1.2024.725-765>
- Merecí, E., & Cedeño, L. (2021). Educación artística y pensamiento creativo. *Dominio de las Ciencias*, 7(6), 1205–1224.  
<https://doi.org/10.23857/dc.v7i6.2390>
- Morocho, C., Sinchi, A., Figueroa, F., & Carpio, L. (2023). Actividades artísticas para la inteligencia intrapersonal. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 10805–10826.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i2.6168](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6168)
- Navarro, G., Cruz, C., & Miranda, L. (2023). Motivación en estudiantes con altas capacidades. *Revista Electrónica de Trabajo Social*, 28, 1–9.  
<https://trabajosocial.udec.cl/wp-content/uploads/2024/04/Intereses-y-motivacion-en-estudiantes-Navarro.pdf>
- Olivos, L., Díaz, L., & Piscoche, A. (2024). Gamificación para aumentar motivación universitaria: revisión sistemática. *Horizontes*, 8(35), 2596–2609.  
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i35.890>
- Oñate, F., Rosero, K., Mantilla, M., & Placencia, C. (2024). Estrategias de aprendizaje y motivación en diseño gráfico. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 7(17), 25–38.  
<https://doi.org/10.33996/repso.v7i17.107>
- Pérez, Á., Fernández, C., & Sacaluga, I. (2024). Gamificación online para favorecer motivación universitaria. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*.  
<https://doi.org/10.21556/edutec.2024.88.3109>
- Pérez, S., Vallejos, F., Flores, S., Vado, A., et al. (2022). Hábitos de estudio, motivación y fracaso académico en tiempos de COVID–19. *Revista Torreón Universitario*, 11(32).  
<https://doi.org/10.5377/rtu.v11i32.14975>
- Rivadeneira, M., & Ñique, C. (2023). Motivación académica en medicina. *Educación Médica*, 26(1), 13.  
<https://doi.org/10.33588/fem.261.1254>
- Romero, J. (2025). Aprendizaje experiencial de Kolb aplicado a osteología. *Docere*, 31, 22–27.  
<https://doi.org/10.33064/2024docere317858>
- Sáez, M. (2021). Motivación extrínseca en estudiantes de ELE norteamericanos. *Revista de Lenguas Modernas*, 34, 23–37.  
<https://doi.org/10.15517/rlm.v0i34.41194>
- Salas, J., & Baque, M. (2025). Estrategias motivacionales docentes y formación profesional. *Sapiens in Higher Education*,

2(5), 20502.

<https://doi.org/10.71068/c3e6w607>

Sierralta, K., Sierralta, S., Guerra, B., & Moreno, P. (2024). Habilidades digitales y competencias artísticas. *Koinonía*, 9(17), 317–336.

<https://doi.org/10.35381/r.k.v9i17.3227>

Sorolla, M., & Cobos, H. (2023). Motivación en estudiantes universitarios de San Luis. *Revista de Investigación y Disciplinas*, 8, 10–25.

<https://docentesconectados.unsl.edu.ar/index.php/revid/article/view/215>

Torres, E., & Alchundia, N. (2024). Inteligencia emocional y motivación: revisión sistemática. *Ciencia y Educación*, 5(11), 33–51.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.14061042>

Velásquez, M. (2025). Metacognición docente y enseñanza de idiomas. *Ciencia y Reflexión*, 4(2), 887–919.

<https://doi.org/10.70747/cr.v4i2.293>

Villa, N. (2022). Gamificación en ELE y motivación según la TAD. *Foro de Profesores de E/LE*, 18, 247–263.

<https://doi.org/10.7203/foroele.18.24361>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Tatiana Isabel Armijos Gómez, Karla Viviana Galarza Riofrío, Sara Isabel Mendoza Nivelá y Milton Alfonso Criollo Turusina.

